

Cambios en el imaginario barrial tras el 27F de 2010: caso del Barrio Norte Histórico de Talca, Chile

Paulina Gatica-Araya¹

Recibido: 25 de junio de 2019 · Aprobado: 20 de agosto de 2019

Resumen

El terremoto de 8.8 grados de magnitud, y posterior tsunami, que afectó a la macrozona central de Chile el 27 de febrero de 2010, tuvo efectos catastróficos que modificaron el paisaje, la geografía y el cotidiano de las personas residentes en las zonas afectadas. Esta investigación tiene como objetivo ahondar en los cambios generados en el imaginario barrial tras la catástrofe. Para ello se analizará el Barrio Norte Histórico de Talca, ubicado en el centro histórico de la capital de la Región del Maule, una de las más devastadas tras el sismo.

La metodología utilizada es cualitativa y está orientada a recopilar relatos de los residentes del barrio a través de entrevistas semi estructuradas y *focus group*. Los resultados develan los profundos cambios que generó el terremoto en el imaginario de las personas afectadas, modificando su percepción respecto del lugar en el que habitan, en lo físico-construido y lo social.

Palabras clave: barrio, centro histórico, imaginario, terremoto.

Changes in neighborhood shared consciousness following the earthquake of February 27, 2010: Historic North Area of Talca, Chile

Abstract

The 8.8-magnitude earthquake and subsequent tsunami that struck Central Chile on February 27, 2010, brought catastrophic effects that impacted the landscape, geography, and day-to-day life of people residing in the affected areas. The objective of this research project was to investigate the changes

¹ Chilena. Magíster en Urbanismo, Universidad de Chile. Investigadora Dirección de Investigación y Creación, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. E-mail: pgatica@uchilefau.cl

* Esta investigación se desarrolló en el marco de la tesis de magíster de la autora, la cual contó con el financiamiento del proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11140181, dirigido por el Dr. Jorge Inzulza Contardo.

that the catastrophe brought about in neighborhood shared consciousness, analyzing the Historic North Area of Talca, in the old town of Maule Region's capital, a district that was among the hardest-hit by the earthquake.

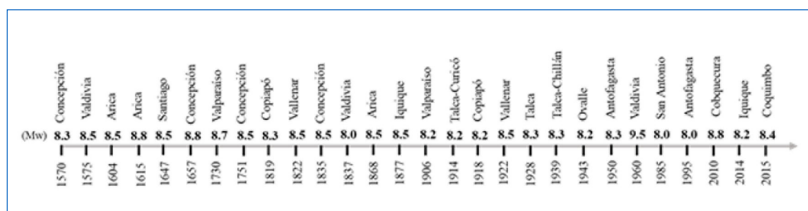
The study used a qualitative methodology, compiling narratives from residents of the neighborhood using semi-structured interviews and focus groups. The results reveal profound changes in affected people's shared consciousness brought about by the earthquake, modifying their perceptions regarding the area they inhabit in terms of physical-built space and social concepts.

Keywords: neighborhood, historic center, shared consciousness, earthquake.

La condición telúrica y geográfica de Chile ha trazado una historia caracterizada por la ocurrencia de diferentes tipos de desastres socionaturales. En ese sentido, los terremotos no resultan eventos excepcionales en el contexto nacional, y sus efectos son devastadores para el territorio, la sociedad y la economía (Bresciani, 2012; Herrmann, 2016). Desde 1570 hasta la fecha (figura N° 1) se han registrado 28 sismos sobre los 8,0 grados de magnitud (Mw), en los cuales se destacan sismos de gran intensidad acompañados de tsunamis destructivos, como el de Arica de 1615 (8,8 Mw), Concepción de 1657 (8,8 Mw), Valdivia de 1960 (9,5 Mw) y Cobquecura de 2010 (8,8 Mw).

Figura N°1

Sismos de mayor intensidad registrados en Chile



Fuente: Elaboración propia a partir de Sismología Universidad de Chile, 2019.

Un terremoto es un fenómeno complejo que genera daños y destrucción, tanto en el tejido físico como social de un lugar. El deterioro físico se manifiesta en elementos materiales como inmuebles, infraestructuras y equipamientos, mientras que el deterioro social se vincula a la desarticulación de redes sociales, familiares y laborales, las cuales generan efectos socioeconómicos, emocionales y psicológicos en las personas afectadas (Contreras y Beltrán, 2015; Letelier y Rasse, 2016).

El presente artículo aborda el terremoto y tsunami de Cobquecura del 27 de febrero de 2010 (27F), el cual impactó a gran parte de la macro zona central del país, dejando un saldo más de 800 mil personas damnificadas

y 220 mil viviendas dañadas a nivel nacional (MINVU, 2010). Una de las regiones más perjudicadas fue la región del Maule y, en especial, su capital, Talca. El gran número de construcciones de adobe emplazadas en el centro histórico de la ciudad y la poca experticia de las autoridades en el manejo de desastres, provocaron que numerosos inmuebles fueran demolidos como primera medida tras la emergencia, alterando la morfología de barrios y dejando un gran número de población sin vivienda (Letelier y Boyco, 2011).

Siguiendo una metodología cualitativa, el objetivo de la investigación busca indagar en los cambios provocados por la reconstrucción tras el terremoto, para ello se analiza el caso del Barrio Norte Histórico de Talca, el cual se ubica en el centro histórico de la ciudad y resultó con un 60% de sus viviendas dañadas. Como hipótesis se sostiene que el proceso de reconstrucción, además de ocasionar y potenciar modificaciones de carácter morfológico en el barrio, generó alteraciones en el imaginario de sus habitantes, las cuales repercutieron en su sentido de pertenencia y arraigo.

La relevancia de los barrios y los centros

Como punto de partida, las ciudades hay que explicarlas como realidades complejas, dado que, en su paisaje, se interrelacionan elementos del medio ambiente, herencias de la historia, las fuerzas económicas, el progreso técnico, las tensiones sociales, los modos de vida de sus habitantes y, también, las aspiraciones y los deseos de los ciudadanos (López, 2000).

En particular, las ciudades latinoamericanas han atravesado por diferentes procesos morfológicos, sociales y culturales desde sus inicios hasta el día de hoy. El crecimiento económico y la vocación productiva marcó la vida y muerte de muchas urbes a lo largo de la historia, mientras que, en el presente, el mercado influye con fuerza a la hora de decidir el cómo y hacia dónde van nuestras ciudades (Janoschka, 2002).

Numerosos son los estudios urbanos del último tiempo (Rojas, 2004; Delgadillo, 2008; Contreras, 2011; Inzulza-Contardo y Gatica-Araya, 2019) que han discutido la relevancia que poseen los barrios y los centros urbanos. Durante años, el modelo de crecimiento urbano imperante en América Latina ha respondido a lógicas mercantilistas orientadas a la expansión de la ciudad; estas, por mucho tiempo, implicaron el vaciamiento de los centros urbanos, los cuales tuvieron como principales protagonistas al deterioro y la obsolescencia (Greene y Soler, 2005)

De un tiempo a esta parte, los centros han vuelto a ser un foco de interés para el mercado a partir de la insostenibilidad del modelo expansivo. Son varios los habitantes de la ciudad que buscan retornar al centro, con el fin de

disfrutar sus atributos, servicios y equipamientos, y la cercanía que garantizan a los espacios de trabajo y educación. De esta forma, el centro, y en especial los centros históricos, se han transformado en un objeto de deseo (Carrión, 2005) para todos los actores urbanos.

Tal como plantea Borja, las áreas centrales conforman “lugares polisémicos por excelencia: atractivos para el exterior, integradores para el interior, multifuncionales y simbólicos. Son la diferencia más relevante de cada ciudad, la parte de la misma que puede proporcionar más sentido a la vida urbana” (2001: 45). Asimismo, los barrios ubicados en estas zonas son el sello más reconocible por los ciudadanos, quienes ven en ellos una reminiscencia de la tan anhelada vida de barrio.

Los barrios históricos poseen una importancia simbólica dentro de la ciudad, pues guardan relación con el imaginario de ciudad que tienen sus habitantes. También cumplen el rol de mantener la identidad que posee un determinado territorio, pues su configuración espacial y su arquitectura develan los procesos históricos que experimenta una ciudad (Gravano, 2003). No obstante, no es posible hablar de barrio sin pensar en las prácticas socioespaciales de sus habitantes, son ellos los que le otorgan un valor particular y significativo al barrio a partir de sus vivencias, trayectos y relación con el entorno y sus lugares (Bulnes, 2012).

Un imaginario barrial en reconstrucción

A medida que la ciudad contemporánea se ha ido transformando, se han modificado las diferentes percepciones e imaginarios respecto de los espacios y barrios que la componen. En ese sentido, la producción del espacio vivido (Benach y Albet, 2010) se ha modificado, generando nuevas coaliciones y nuevas conciencias espaciales compartidas. Lacarrieu (2007) sostiene que los imaginarios urbanos son una dimensión de la vida social a través de la cual los habitantes de un lugar otorgan sentido, significado y representación a sus prácticas cotidianas, y por medio de la cual generan identidad. Claval (2012), en tanto, plantea, desde la perspectiva geográfica, que cuando se habla de imaginario se destacan las representaciones sobre el medio, los paisajes, la forma del entorno construido y los lugares de trabajo, intercambio y esparcimiento, ya que muestran lo real desde la experiencia.

La construcción imaginaria de la ciudad se relaciona con las imágenes que tienen sus habitantes y con sus percepciones, las cuales pueden variar dependiendo del lugar que ocupen dentro de ella. De esta forma, se originan diferentes imaginarios sobre lo que representa una ciudad, ligados a sus condiciones físicas naturales y a sus condiciones físicas construidas, a sus modos de uso social, a sus modalidades de expresión y a sus habitantes, los cuales

la diferencian de otros contextos. En consecuencia, “es una extensión física, pero también mental, en su manifestación diferencial, es un espacio vivido, reconocido por su variada y rica simbología” (Silva, 1992: 28).

En el caso de los centros históricos latinoamericanos, Hiernaux y Lindón (2012) sugieren que existen dos imaginarios dominantes: uno patrimonialista, relacionado con la idealización del pasado y la preservación de formas espaciales de culturas urbanas anteriores, y otro posmoderno, asociado al quiebre de la continuidad espacio-temporal contemporánea, generando la pérdida de la memoria y la tradición, y facilitando la coexistencia de estilos arquitectónicos de diferentes periodos. Naturalmente, la reconstrucción post terremoto actúa como un agente transformador de los imaginarios. Tal como señala Silva (1992) en su obra *Imaginarios urbanos*, con el caso del terremoto de Popayán en Colombia, existe un antes y un después, donde cualquier evocación de barrio o ciudad por parte de sus habitantes es fragmentada en un imaginario que rememora el pasado, lo contrasta con el presente, fortalece o debilita la sensación de pertenencia o autorreconocimiento, y proyecta la imagen de un barrio o ciudad imaginada hacia el futuro. Es por ello que los imaginarios tras el terremoto también se encuentra en reconstrucción.

Metodología

La investigación utiliza un metodología cualitativa, con el propósito de indagar en la percepción y los imaginarios de los habitantes del Barrio Norte Histórico de Talca tras la reconstrucción posterremoto 27F de 2010. Se aplican técnicas orientadas a la recopilación de información de primera fuente. Para ello se realizaron 20 entrevistas semiestructuradas a residentes originarios del barrio, de diferente sexo, ocupación y rango etario. Esta decisión metodológica radica en poder comparar el antes y el después, por ello se excluyen testimonios de nuevos habitantes.

Para el análisis del material cualitativo obtenido de las entrevistas semiestructuradas se utiliza la técnica de análisis de discurso y se emplea como herramienta el software de análisis de datos cualitativos atlas.ti con el propósito de reconocer y relacionar elementos discursivos relevantes de los entrevistados.

Entendiendo la naturaleza de un territorio fragmentado en lo morfológico y lo social, se abarca el estudio de los imaginarios desde dos enfoques. El primero relacionado con el imaginario de barrio a partir de sus condiciones físicas construidas, y el segundo desde lo simbólico.

En vista de que las delimitaciones formales y administrativas no siempre coinciden con la percepción que el habitante tiene del barrio en el que ha-

bita (Rodrigo y Rodrigo, 2000), la definición del área estudio se construye a partir del reconocimiento que los propios residentes del sector hacen de su barrio. Para ello se realiza un *focus group*, que cuenta con la participación de 8 residentes de diferentes zonas del barrio. En él se distingue una gran unidad análisis que comparte criterios en común respecto de lo morfológico y lo simbólico. Esta cuenta con subsectores o barrios de menor envergadura territorial que, para efectos de la investigación, son reconocidos como subunidades de análisis.

El Barrio Norte Histórico de Talca

El Barrio Norte Histórico (en adelante, BNHT) es parte del casco antiguo de la ciudad de Talca, Región del Maule, Chile. Corresponde a una unidad mayor que, a su vez, es conformada por 4 barrios históricos: San Agustín, Las Heras, Chorrillos y Santa Ana (figura N° 2). Está ubicado en el sector centro norte de la ciudad y goza de una ubicación privilegiada a cuerdas del centro de Talca.

Figura N° 2

Barrio Norte Histórico de Talca



Fuente: Elaboración propia.

En las entrevistas y *focus group* realizados durante la investigación, varios de los participantes reconocen una unidad barrial llamada “Barrio Norte”; sin embargo, la contrastación de los relatos indica que no es una unidad claramente definida. Por ello, a partir del *focus group* se definen sus límites y sus subunidades de análisis (Figura N° 2).

Yo en particular soy de Las Heras, pero reconozco que me siento perteneciente al Barrio Norte de Talca, que no es lo mismo que de la 12 Norte hacia allá (apunta el norte). El Barrio Norte del que yo hablo es el de las casas pareadas, el histórico, el de los vecinos que uno saluda, el que tiene identidad. Si bien San Agustín y Santa Ana ya no son para nada lo mismo, si tu caminas por acá te das cuenta que hay un sector intermedio entre el centro y las poblaciones de más al norte que se parece, ese para mí es el Barrio Norte Histórico de Talca, son San Agustín, las Heras, Chorrillos y Santa Ana (Mujer, 65 años).

En ese sentido, se reconoce una unidad barrial de características morfológicas similares, de viviendas antiguas, donde los límites son demarcados por lo conocido en cuanto a lo visual y a las relaciones entre habitantes que se consideran semejantes por sus tradiciones e identidad. Tras el terremoto, el paisaje urbano del barrio cambió completamente. De acuerdo a los catastros municipales, este barrio resultó con más del 55% de sus viviendas dañadas. En la tabla N° 1, se muestra el número de viviendas con daño, reparables y a demoler por cada subunidad de análisis.

Tabla N° 1
Viviendas según el tipo de daño

Barrio Norte Histórico de Talca					
Subunidad	Total de viviendas catastradas	Total de viviendas con daño	% Total de viviendas con daño	% Viviendas reparables	% Viviendas a demoler
Las Heras	245	179	72,9	23,2	49,7
Santa Ana	522	393	75,1	38,6	36,5
Chorrillos	166	75	77,0	30,7	46,3
San Agustín	223	124	55,5	30,4	25,1

Fuente: Catastro municipal de daños de la DOM de la Ilustre Municipalidad de Talca.

Los efectos no reconstruidos de la reconstrucción

El gobierno de Chile, para enfrentar la catastrofe y dar solución habitacional a los 220 mil hogares que quedaron damnificados a nivel nacional, implementó el “Plan de Reconstrucción Chile Unido Reconstruye Mejor”.

Este plan, a través de diferentes líneas de acción y programas, pretendió dar solución de viviendas, asistencia y regeneración urbana a los territorios afectados. Como toda intervención, generó y modificó el paisaje urbano de diferentes ciudades; no obstante, tuvo fallas y generó profundas grietas en el tejido físico y social, las cuales, en el caso de la ciudad de Talca, fueron complementadas por el cambio en su normativa regulatoria.

El 26 de octubre de 2011 se aprobó el Plan Regulador de Talca (PRC), a poco más de un año del terremoto de 2010. Dicho plan comenzó a elaborarse en 2002 y se aprobó no exento de polémicas, porque se sancionó en pleno proceso de reconstrucción y, por la ausencia de un proyecto de gestión urbana y por la ambigüedad en su propuesta de crecimiento urbano, que se debate entre la excesiva ampliación del límite urbano, de 3.600 a 9.000 hectáreas aproximadas, y la densificación del área central (Sur Maule, 2012).

Las demoliciones, la proliferación de sitios eriazos y las propuestas densificatorias en el área central de la ciudad, alteraron el paisaje del centro de la ciudad e implicaron un punto sin retorno en el imaginario de sus habitantes.

Figura N° 3

Paisaje urbano actual del Barrio Norte Histórico de Talca

Sitios eriazos



Densificación



Fuente: Colección personal y Fondecyt 11140181.

Ante el gran número de damnificados, las propuestas se centraron en otorgar diferentes mecanismos y soluciones de viviendas. A través del D.S. N° 332 del año 2000, del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, se dispusieron llamados especiales de atención habitacional para damnificados; el mecanismo fue el mismo: subsidios habitacionales.

Hubo diferentes subsidios, dependiendo del daño de la vivienda, de la tenencia de la propiedad y del ahorro. En ese contexto, algunos subsidios generaron un cambio morfológico, como la fachada continua que intentó replicar con poco éxito las fachadas tradicionales del barrio (figura N° 4) y la construcción de edificios para damnificados que debían contar con ahorro previo y asumir un crédito hipotecario. Lamentablemente, el segundo no

acogió a damnificados del barrio, pues en su mayoría eran personas de bajos ingresos, sin capacidad de ahorro ni endeudamiento. Por este motivo, este proceso llevó a algunos autores a hablar de “gentrificación”, por el recambio y sustitución de la tipología de vivienda y el desplazamiento de habitantes que no pudieron permanecer en el barrio (Inzulza-Contardo y Díaz-Parra, 2016).

Figura N° 4

Proyecto de vivienda de fachada continua BNHT



Fuente: Colección personal.

Por otro lado, la gran mayoría de los damnificados se vieron obligados a recibir una vivienda a través de los subsidios de Adquisición de Vivienda Construida (AVC) y Construcción en Nuevos Terrenos (CNT). La construcción permitió la participación de agentes inmobiliarios que construyeron viviendas para los hogares damnificados en la periferia de Talca, donde los precios son de menor valor en comparación del área central (Letelier y Boyco, 2011). Este proceso causó que muchas personas que vivieron durante toda su vida en el BNHT, tuvieran que optar a una residencia lejos de sus familias y redes, lo cual incidió en la fragmentación del tejido social del barrio y construyó la teoría de un desplazamiento subsidiario de las familias damnificadas tras el terremoto del BNHT (Cárdenas, 2015; Inzulza-Contardo y Gatica-Araya, 2019). Suazo (2016) plantea que 125 familias fueron las desplazadas hacia las nuevas villas, fragmentando el tejido social del barrio.

Se fueron los vecinos de toda una vida, de un día para otro, nos cambiaron el paisaje y el contenido. Es una lástima que no hayan podido quedarse acá cerca, pero al parecer era la única solución habitacional a la que podían optar (Hombre, 50 años).

El antes y el después: la construcción de un nuevo imaginario barrial

Se ha demostrado que los elementos físicos y sociales están estrechamente relacionados en el espacio barrial. Si bien la espacialidad es su variable más tangible, su carácter significativo, tanto simbólico como identitario, relativiza la escala para definirlo como objeto de estudio (Gravano, 2003).

El Barrio Norte Histórico, es la historia de Talca. Es el barrio como se llama...fundacional, que se caracteriza por sus casas grandes y por familias que han vivido por generaciones acá. Es un barrio bien diverso, acá vive y vivió gente con mucha plata, al lado de gente bien humilde, pero donde todos nos juntábamos en la plaza, en la iglesia, en la calle e íbamos a los mismos colegios (Hombre, 49 años).

A pesar de que la idea de la “modernidad” (Gravano, 2003) ha repercutido en la percepción que algunos vecinos poseen del barrio, se reconocen atributos barriales que destacan su calidad de vida, como su localización en la ciudad, la tranquilidad del entorno y los vínculos entre sus residentes. Se identifica además la existencia de un sentimiento de pertenencia y arraigo (Zibechi, 2003), vinculado a la trayectoria de vida en el barrio y la relación entre vecinos, el cual es abruptamente modificado tras el terremoto.

El barrio ahora está tan cambiado. Yo te diría que muchos de los cambios ya se venían viendo un poquito antes, los vecinos estaban envejeciendo, había pocos niños, la gente salía poco de sus casas, las casas se estaban deteriorando de viejas, pero después del terremoto nos quedamos sin vecinos y sin casas ¿y al final que es un barrio sin sus vecinos? (Mujer, 35 años).

Dada la complejidad, y las múltiples dimensiones de análisis que posee una investigación de índole perceptual sobre los cambios que experimenta el territorio, se agrupan dos grandes dimensiones de análisis construidas desde la teoría, las entrevistas y el *focus group*.

En la tabla N° 2, se presentan diferentes dimensiones y subdimensiones, comparando la percepción general que los participantes del estudio tienen respecto de los cambios que han sucedido pre y posterremoto.

Tabla N° 2

Cambios en lo físico construido y lo simbólico pre y posterremoto

Variable	Dimensión	Sub-Dimensión	Barrio Preterremoto	Barrial actual
Percepción de cambios en lo físico construido y lo simbólico	Físico construido	Materialidad de la vivienda	Grandes construcciones de adobe y buena aislación	Pequeñas construcciones ligeras, mala aislación, pérdida de la intimidad
		Tipología de la vivienda	Vivienda de fachada continua	Construcciones en altura, condominios, viviendas de subsidio de reconstrucción
		Equipamiento y servicios	Comercio, colegios, centros de salud	Comercio, colegios, centros de salud
		Espacio público	Veredas en mal estado, mala iluminación, plaza abandonada	Veredas e iluminación en buen y mal estado, plaza recuperada
		Accesos y transporte	Buenos accesos y transporte	Buenos accesos y transporte
		Uso y destino de suelo	Mayoritariamente residencial	Pérdida de lo residencial y llegada de otros establecimientos
	Simbólico	Pertenencia y arraigo	Alto sentimiento de pertenencia y arraigo al barrio	Confusión ante la pérdida de habitantes
		Habitar y prácticas cotidianas	Deteriorado por el envejecimiento de la población	Se pierden prácticas y cambia la forma de habitar
		Condición socioeconómica	Condición heterogénea	Condición heterogénea
		Condición demográfica	Enejecimiento	Recambio generacional
		Seguridad	Mucha seguridad	Mucha inseguridad
		Activos y oportunidades	Cercanía al centro y buena calidad de vida	Cercanía al centro y buena calidad de vida

Fuente: Elaboración propia.

El análisis indica que existen subdivisiones que no se modificaron tras el terremoto, como los equipamientos y los servicios con los que dispone el barrio, así como sus buenos accesos y opciones de transporte. También se identifican cambios abruptos y negativos en lo que respecta a la materialidad y tipología de vivienda, seguridad y cambio en el destino y uso de suelo. Las nuevas construcciones, además de cambiar la imagen del barrio, no satisfacen

a los residentes principalmente por los cambios en los tamaños y materialidad de las viviendas, así como en relación con la privacidad y la intimidad, pues el aislamiento ya no es tan bueno.

De igual forma, la sensación de seguridad se ha visto mermada, sobre todo por la gran presencia de sitios eriazos y viviendas abandonadas que permanecen en el sector, y que se han transformado en sectores inhóspitos y focos de delincuencia. En términos del uso y destino de suelo, tras el terremoto, algunos sectores pierden su vocación residencial y comienzan a utilizarse los terrenos con otros fines, como estacionamientos, bodegas, industrias y servicios.

En lo simbólico también se observan transformaciones, vinculadas al sentido de pertenencia y arraigo, el que ha sido modificado por el abandono del barrio y desplazamiento de antiguos habitantes. Lo anterior ha generado una confusión a la hora de manifestar la pertenencia, pues no reconocen el barrio en el cual viven actualmente. Asimismo, las prácticas y el habitar han sido modificados por dos motivos: el envejecimiento y la pérdida de redes. Los entrevistados, en su mayoría, manifiestan que antes del terremoto ya las prácticas cotidianas en el barrio eran escasas, pues no salían mucho de sus viviendas, y si salían, era con vecinos que ya no están. De todos modos, aún hay prácticas que se mantienen, en algunos casos, como asistir a la iglesia e ir al centro.

Yo y mi familia no nos sentimos muy cómodos, yo salgo no conozco a nadie, algunos se murieron otros se fueron, voy con un par de vecinas a la iglesia y me entro a mi casa. Así todos los días, ya tampoco hay hijos, ahora es gente nueva, que le tocará vivir el barrio, que se ve más lleno de vida parece (Mujer, 70 años).

Por último, hay cambios que se reconocen como positivos. Los entrevistados valoran la llegada de nuevos habitantes y el recambio generacional, ya que se reconoce que el barrio venía con un fuerte deterioro y abandono antes del terremoto. Reconocen que hay sectores que han mejorado en términos de espacio público, pero también se critica que no todas las subunidades de análisis han mejorado de la misma forma. En ese sentido, se identifica que barrios como Las Heras y San Agustín capturan mayor interés de los sectores públicos y privados para su remodelación y hermosamiento.

Lo anterior resulta relevante para comprender que la configuración de un nuevo imaginario barrial está en construcción. Tal como se planteó en la discusión teórica, los imaginarios urbanos constituyen una dimensión social relacionada con el sentido y significado que los habitantes le otorgan a un lugar (Lacarrière, 2007). Por lo tanto, se identifica que el BNHT es un barrio que se encuentra en una dicotomía espacial, entre la renovación y el

deterioro físico y social (figura N° 5). La construcción imaginaria del barrio se diluye tras el terremoto y, en la actualidad, se reconocen dos imaginarios dependiendo del sector que ocupan los entrevistados dentro del barrio: la renovación y el deterioro.

Figura N° 5

Renovación y deterioro en el BNHT



Sitios eriazos y viviendas abandonadas



Mejoramiento del equipamiento urbano



Nuevos usos y destinos de suelo



Nuevas tipologías de vivienda

Fuente: Colección personal.

De esta forma, se reconoce que, para los habitantes del BNHT, el barrio está en transformación, y que las subunidades de análisis Las Heras y San Agustín se encuentra en renovación, mientras que Chorrillos y Santa Ana en deterioro. Estas definiciones encuentran su origen en una inversión pública deslocalizada dentro del barrio, en la que se ha privilegiado algunos sectores sobre otros en mejoramiento urbano ligado a veredas, luminarias y equipamientos. Asimismo, la inversión inmobiliaria se ha concentrado en Las Heras y San Agustín, mientras que en Chorrillos y Santa Ana se evidencian profundos cambios en su uso de suelo, asociado a la proliferación de usos no residenciales. Esto ha influido en la modificación de la imagen de barrio de los habitantes, lo cual, junto a los cambios en el tejido social por la pérdida de residentes originarios, han mermado en su sentimiento de arraigo, pertenencia e identidad, modificando su percepción del espacio vivido.

Conclusiones

Como se ha presentado en las páginas anteriores, se demuestra que el terremoto es una variable coyuntural que ha modificado el imaginario de barrio en lo físico construido y lo social.

Es necesario partir de la base que el BNHT representa una unidad mayor heterogénea, por ende, sus diferentes sectores están viviendo procesos diferentes y a la vez similares en lo urbano y lo social. En ese sentido, se presentan puntos de encuentro sobre todo en lo que tiene relación con la construcción de una nueva imagen del barrio que no guarda relación con el imaginario barrial de antaño que poseen sus residentes más antiguos.

En ese escenario, el imaginario barrial del BNHT aún está en reconstrucción. El barrio, a nueve años del sismo, aún conserva vestigios que reflejan la magnitud de la catástrofe. La convivencia entre lo antiguo, lo destruido, lo abandonado y lo nuevo genera discordancias en la percepción que tienen sus habitantes sobre él y la forma en que lo habitan.

El barrio, en su proceso urbano natural, ya presentaba signos de deterioro que se acrecentaron tras la catástrofe y que fueron potenciados a través de las decisiones tomadas tras la reconstrucción. En ese sentido, el terremoto, *per se*, generó cambios morfológicos por su gran magnitud. No obstante, el tejido social se vio gravemente alterado ante el desplazamiento forzado de habitantes hacia otros sectores de la ciudad, provocando la desarticulación y ruptura de redes y arraigo, tanto en los que se quedaron como los que se fueron. De este modo, se corrobora la hipótesis planteada al comienzo de la investigación.

Como reflexión final se plantea que, a partir de la experiencia planteada con el caso del BNHT, las estrategias de reconstrucción posdesastre, implementadas a diversas escalas de acción, deben contemplar tanto la recuperación del tejido físico como social del territorio, abordando de este modo la situación en su total complejidad. No obstante, para tal efecto, el proceso de reconstrucción posdesastre debe ser comprendido previamente como una pieza clave dentro de un sistema mayor de gestión de riesgo, un ciclo que, en función del tiempo, con referencia al evento catastrófico, implica un antes, un durante y un después, sobre todo en un país como Chile, que constantemente se ve enfrentado a diversos desastres siconaturales.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

a) Publicaciones oficiales

Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Chile (2010). *Plan de reconstrucción "Chile unido reconstruye mejor 2010- 2018"*. Santiago: MINVU.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Chile (2014). *La recuperación de barrios a lo largo de Chile*. Santiago: MINVU.

Fuentes secundarias

a) Artículos y capítulos de libros

Borja, J. (2001). "La ciudad del deseo", en F. Carrión, *La ciudad construida, urbanismo en América Latina*. Ecuador: FLACSO, pp. 391-396.

Bresciani, L. (2012). "De la emergencia a la política de gestión de desastres: la urgencia de institucionalidad pública para la reconstrucción", en I. Brain y P. Mora, *Emergencia y Reconstrucción: el antes y después del terremoto y tsunami del 27-F en Chile. Aprendizajes en materia habitacional, urbana y de seguros*. Santiago: Fundación MAPFRE-Centro de Políticas Públicas UC, pp. 39-64.

Carrión, F. (2005). "El centro histórico como proyecto y objeto de deseo", en *EURE*, Vol. 31, N° 93, pp. 89-100.

Claval, P. (2012). "Mitos e imaginarios en geografía", en A. Lindon, y D. Hiernaux, *Geografías de lo imaginario*. Barcelona: Anthropos, pp. 29-48.

Contreras, Y. (2011). "La recuperación urbana y residencial del centro de Santiago: Nuevos habitantes, cambios socioespaciales significativos", en *EURE*, Vol. 37, N° 112, pp. 89-113.

Contreras, Y. y M. Beltran (2014). "Reconstruir con capacidad de resiliencia: El casco histórico de la ciudad de Constitución y el sitio del desastre del terremoto y tsunami del 27 de febrero 2010", en *INVI*, Vol. 30, N° 83, pp. 79-115.

Delgadillo, V. (2008). "Mejoramiento habitacional en las áreas urbanas centrales de América Latina. Del combate de tugurios a la rehabilitación habitacional progresiva". En *INVI*, Vol. 23, N° 63, pp. 89-120.

Greene, M., y Soler, F. (2004). "Santiago: De un proceso acelerado de crecimiento a uno de transformaciones", en C. De Mattos, M. Ducci, M. Rodriguez y G. Yañez, *Santiago en la globalización: ¿Una nueva ciudad?* Santiago: SUR y IEUT, pp. 47-84.

Herrmann, M. (2016). "Planificación territorial y mitigación de impacto de tsunami en Chile después del 27 de febrero 2010", en *Revista de Urbanismo*, N° 34, pp. 20- 33.

Hiernaux, D. y A. Lindon (2012). "Renovadas intersecciones: la espacialidad y lo imaginario", en A. Lindon y D. Hiernaux, *Geografías de lo imaginario*. Barcelona: Anthropos, pp. 9-28.

Inzulza-Contardo, J. (2012). "'Latino-Gentrification'? Focusing on physical and socio-economic patterns of change in Latin American inner cities", en *Urban Studies*, Vol. 49, N° 10, pp. 2085-2107.

Inzulza-Contardo, J. (2014). "La recuperación del diseño cívico como reconstrucción de lo local en la ciudad intermedia: el caso de Talca, Chile", en *AUS (Valdivia)*, N° 15, pp. 4-8.

Inzulza-Contardo, J. y I. Díaz-Parra (2016). "Desastres naturales, destrucción creativa y gentrificación: estudio de casos comparados en Sevilla (España), Ciudad de México (México) y Talca (Chile)", en *Revista de Geografía Norte Grande*, N°64, pp. 109-128.

Inzulza-Contardo, J. y P. Gatica-Araya (2018). "Subsidiary displacement and empty plots: Dilemmas of original residents and newcomers in the reconstruction of Talca, Chile 2010–2016", en *Urban Studies*, Vol. 56, N° 10, pp. 2040-2057.

Janoschka, M. (2002). "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización", en *EURE*, Vol. 28, N° 85, pp. 11-29.

Lacarrière, M. (2007). "La insoportable levedad de lo urbano", en *EURE*, Vol. 99, N° 33, pp. 47-64.

Letelier, F. y A. Rasse (2016). "Política de reconstrucción y desplazamiento: el caso de las familias de bajos ingresos del centro de Talca", en *Revista de Urbanismo*, N° 35, pp. 220-245.

López, M. (2000). "La rehabilitación de los centros históricos en México: Un estado de la cuestión", en *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, N° 215.

b) Libros

Benach, N. y A. Albet (2010). *Edward W. Soja: La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical*. Barcelona: Icaria.

Gravano, A. (2003). *Antropología de lo barrial*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Letelier, F. y P. Boyco (2011). *Talca pos-terremoto: una ciudad en disputa*. Santiago: Ediciones Sur.

Rodrigo, P. y A. Rodrigo (2000). *El espacio urbano*. Madrid: Editorial Síntesis.

Rojas, E. (2004). *Volver al centro. La recuperación de áreas urbanas centrales*. Nueva York: Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento de Desarrollo Sostenible.

Silva, A. (1992). *Imaginario urbano*. Bogotá: Tercer mundo.

c) Tesis

Bulnes, R. (2012). *Un territorio que construye identidad en defensa de su patrimonio. El caso del barrio Yungay*. Tesis para optar al grado de Magíster en Desarrollo Urbano. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Cardenas, A. (2015). *Desplazamiento subsidiario del 27F de 2010. Efectos socio-espaciales y normativos de la reconstrucción en Talca: El caso de los barrios Chorrillos y las Heras*. Seminario de título de Arquitectura. Santiago: Universidad de Chile .

Suazo, V. (2016). *Morfología de la gentrificación. Las dos caras del proceso en contextos de reconstrucción post-desastre: El caso de Talca post- terremoto 27F de 2010 en Chile*. Tesis para optar al título de Arquitecto. Santiago: Universidad de Chile.

d) Otros

Sitio web de Sur Maule, <https://surmaule.wordpress.com/2012/12/31/nuevo-plan-regulador-la-doble-personalidad-urbana-de-talca/>, revisado el 25-VIII-2019.